Naciones Unidas

ASAMBLEA GENERAL

UNDECIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

PRIMERA COMISION, 847a. SESION

Lunes 18 de febrero de 1957, a las 10.30 horas

Nueva York

SUMARIO

Página

Tema 55 del programa:

La cuestión de Chipre:

a) Aplicación, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, del principio de la igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos en el caso de la población de la isla de Chipre;

b) Denuncia del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre apoyo desde Grecia al terrorismo en Chipre 27

Presidente: Sr. Víctor A. BELAUNDE (Perú).

TEMA 55 DEL PROGRAMA

La cuestión de Chipre (A/3120 y Add.1, A/3204 y Add.1, A/C.1/788):

***a*) Aplicación, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, del principio de la igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos en el caso de la población de la isla de Chipre;**

***b*) Denuncia del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre apoyo desde Grecia al terrorismo en Chipre**

1. El Sr. AVEROFF-TOSSIZZA (Grecia) declara que tiene el deber de aclarar ante la Comisión los aspectos fundamentales de la cuestión de Chipre, que en los últimos dos años ha trascendido el ámbito de esa isla para pasar al terreno de la política internacional.

2. El Gobierno de Grecia se propone presentar sus opiniones sobre la cuestión con espíritu constructivo y no agresivo, y hace un llamamiento a la Asamblea General para que se apliquen los principios de la Carta al doliente pueblo chipriota que lucha por su libertad. Señala el orador que, debido a la política del Gobierno del Reino Unido respecto del pueblo de Chipre y a los métodos que utilizó para aplicar esa política, se verá obligado a mencionar a veces ciertos hechos desagradables que comprometen la responsabilidad moral de las partes interesadas. Pero al hacerlo no olvida que la gran mayoría del pueblo británico es justa y liberal, aun en los casos en que la política de su Gobierno no lo es.

3. El folleto titulado *British Opinion on Cyprus*[1] (La opinión británica sobre la cuestión de Chipre), compilado por la delegación de Grecia, sólo contiene testimonios británicos pertinentes que demuestran que la mayoría del pueblo británico desaprueba la política seguida por su Gobierno en Chipre, así como los métodos crueles que se utilizan para aplicarla. Elementos reaccionarios acusan en la actualidad a órganos muy influyentes de la prensa británica, y a estadistas y hombres de ciencia y de letras británicos de preparar argumentos para beneficio de los chipriotas; en realidad esos órganos y esas personas no hacen sino salvar el honor de la tradición liberal del Reino Unido y preservar los lazos de amistad que unen a Grecia con el Reino Unido. Grecia está decidida a luchar contra el colonialismo impenitente del actual Gobierno del Reino Unido y confía en que en esa lucha contará con el apoyo de las Naciones Unidas.

4. Nada estable ni duradero puede construirse sobre el odio y las bayonetas. Es posible que la era de las Naciones Unidas no agrade, pero es imposible ignorarla. Algo ha cambiado en el mundo, algo que no podrá ser modificado por la nostalgia de un pasado imperialista. Incluso quienes justifican sus acciones mediante el poder deben comprender que nada hay tan frágil como la violencia, y que la violencia se origina cada vez que el uso de la fuerza no está determinado por la justicia y la libertad.

5. El orador refuta los argumentos según los cuales los chipriotas no serían griegos sino levantinos; la isla, desde el punto de vista geográfico, formaría parte de Asia Menor, y nunca habría pertenecido a Grecia. La historia demuestra que durante 3.000 años las características étnicas griegas de la isla han seguido siendo griegas. Las ocupaciones extranjeras realizadas por la fuerza no han sido sino meros episodios que no han modificado apreciablemente la composición étnica de la población. En ese sentido ningún cambio introdujeron las dominaciones de los francos, los venecianos y los otomanos, ni tampoco los 80 años de dominio británico. El último censo británico de noviembre de 1946 indica que el 80,2% de la población de Chipre son griegos, 17,9% turcos y 1,9% son de otras nacionalidades. La existencia de esas pequeñas minorías no hace sino confirmar la permanencia y la importancia del elemento étnico helénico en la isla.

6. Grecia no reclama a Chipre para sí, pero apoya el derecho de los chipriotas a elegir libremente su destino. Ese derecho no depende de la raza ni de la conciencia étnica del pueblo: no hay duda alguna de que los chipriotas tienen derecho a vivir en libertad.

7. El argumento según el cual puesto que la isla se encuentra cerca de la costa del Asia Menor y, por consiguiente, forma parte del Asia Menor, constituye una extraña teoría de geografía política, que difícilmente habrá de reforzar la posición del Reino Unido. Si el derecho de dominio sobre pueblos extranjeros fuera un atributo de la proximidad geográfica, el Reino Unido no tendría ninguna excusa para justificar su presencia en Chipre, Malta, Gibraltar, Hong Kong, las Seychelles y muchos otros lugares. La distancia tiene menos importancia en el caso de una isla que en el caso de un continente. Chipre está situada en el medio de varios Estados del litoral Mediterráneo, a distancias que establecen muy pocas diferencias en el costo del transporte. Por lo tanto, si la posición geográfica constituyera un argumento político válido, Siria y Líbano tendrían los mismos derechos que Turquía y

[1] Embajada Real de Grecia, Servicio de Información, *British Opinion on Cyprus* (Wáshington, Progress Printing Co., 1956).

luego vendrían los derechos de Grecia y Egipto. Según esta teoría el único pueblo que no tendría derecho alguno sobre la isla sería el de los amos actuales de Chipre. La adopción de esta teoría plantearía al mismo tiempo la cuestión de determinar cuáles son las zonas del Mediterráneo oriental que deberían pertenecer a las naciones árabes, y cuáles zonas en todo el mundo deberían pasar a pertenecer a los países vecinos. Sin duda esto constituiría un peligroso trastorno en el concepto del derecho internacional.

8. Por otra parte, si se admite que la distancia es un elemento que influye en la seguridad, no sería muy justo tener en cuenta la seguridad de una de las partes e ignorar la seguridad de las demás. En verdad, el estatuto de Chipre plantea un problema de seguridad que interesa a todo el Oriente Medio y, si ha de discutírselo, todos los países de la región deberían participar en esa discusión y tener en cuenta al mismo tiempo el punto de vista de los chipriotas. Los recientes acontecimientos ocurridos en el Oriente Medio acentúan considerablemente este aspecto del problema. Pero el factor real y decisivo no es la geografía sino el elemento humano, es decir, el pueblo de Chipre, que es el legítimo dueño de la isla.

9. El orador analiza luego el argumento según el cual Chipre nunca ha pertenecido a Grecia sino a Turquía hasta 1878, y que debería pasar nuevamente a manos de este último país si dejara de pertenecer al Reino Unido, y sostiene que es verdad que Chipre nunca ha pertenecido a Grecia y que pertenece exclusivamente a los chipriotas. No era propiedad de Turquía que la cedió al Reino Unido en 1878, ni tampoco es propiedad del Reino Unido que la convirtió en colonia en 1914. La Asamblea no es un mercado de esclavos, y, por tanto, no se trata en modo alguno de otorgar títulos de posesión sobre pueblos extranjeros. Grecia no reclama la posesión de la isla ni de su pueblo y sólo se interesa en liberarlos del yugo colonial.

10. Con respecto a la posibilidad de que la aplicación del derecho de los chipriotas a la libre determinación suponga una modificación de tratados internacionales, el orador dice que ningún tratado internacional, y menos aún el Tratado de Lausana[2], es contrario a la aspiración de los chipriotas a liberarse de la servidumbre colonial y a alcanzar la libre determinación. Grecia ha respetado y continuará respetando los acuerdos internacionales que ha firmado, incluso el Tratado de Lausana. Grecia tiene absoluta certeza de que, al apoyar las aspiraciones a la libertad de sus hermanos chipriotas en modo alguno viola la letra o el espíritu del Tratado de Lausana.

11. Por el Tratado de San Stefano de 1878[3], Turquía reconoció la ocupación y la administración de Chipre por el Reino Unido. Luego, el Reino Unido anexó la isla de Chipre a sus dominios mediante una decisión unilateral— el Decreto Real del 5 de noviembre de 1914[4]. Turquía aceptó esa medida en virtud del Tratado de Lausana de 1923. Por consiguiente, en lo que se refiere a Chipre Turquía no renunció en el Tratado de Lausana a derecho alguno que pudiera reivindicar, incluso si se aceptase la tesis peculiar de que cuando un Estado cede un territorio en virtud de un tratado puede retener el derecho a determinar a su antojo el futuro de ese territorio. La soberanía británica, por lo general tan cuidadosa de la libertad y los derechos de los pueblos que viven bajo su dominio, consiente en una servidumbre ofensiva en favor de Turquía.

12. Con respecto a la aseveración de que Grecia reconoció la soberanía británica sobre Chipre al firmar el Tratado de Lausana, el orador sostiene que Grecia no tenía que renunciar a nada o reconocer nada respecto de Chipre. La soberanía británica ha sido un hecho consumado desde 1914 y sobre esa base el Gobierno del Reino Unido ofreció a Grecia en 1915 que le cedería a Chipre si se unía a la Entente.

13. En resumen, en el Tratado de Lausana no se declara que el pueblo de Chipre deba vivir eternamente bajo la servidumbre colonial. Es claro, en cambio, conforme a la Carta de las Naciones Unidas, que el pueblo chipriota tiene derecho a la libre determinación. Según el Artículo 103 la Carta es también un tratado y, según el Artículo 103, las obligaciones que impone prevalecerán sobre las de cualquier otro convenio internacional. Por esa razón, Grecia pide al Gobierno del Reino Unido que respete la Carta que ha firmado.

14. Por consiguiente, el dominio británico en Chipre no tiene su origen en el Tratado de Lausana sino en una medida unilateral del Gobierno del Reino Unido. Incluso si se admitiera el carácter contractual de esa medida, ello no es una razón para mantener ese dominio contra la voluntad del pueblo. En otras épocas, los dueños de esclavos podían tener títulos de propiedad sobre sus esclavos, pero el día en que se abolió la esclavitud esos títulos quedaron nulos.

15. Por último, es imposible sostener que el Tratado de Lausana ha establecido un *status quo* que debe ser considerado permanente. El estado de cosas establecido por el Tratado de Lausana ha sido modificado ya en varias oportunidades, entre otras, cuando se cedió el Vilayato de Alejandreta a Turquía en 1939, y el Dodecaneso a Grecia en 1948, y cuando se permitió fortificar de nuevo la región de Adrianópolis, en virtud de la Convención de Montreux en 1936.

16. Aunque Grecia cree que el hecho de plantear la cuestión de Chipre no supone la revisión de ningún tratado, nada ha hecho para provocar esta cuestión y ha evitado escrupulosamente el alentar a los chipriotas, aun a riesgo de herir los sentimientos de su propio pueblo. La cuestión de Chipre existe desde hace muchos años y especialmente desde que se reemplazó el dominio otomano por el del Reino Unido.

17. La historia demuestra que el movimiento de liberación de Chipre no ha sido nunca artificial sino de carácter profundo y permanente. Si este movimiento no se manifestó en forma activa en fecha más temprana, ello se debió a las dos guerras mundiales y a los estrechos vínculos que unen a Grecia con el Reino Unido y que llevó a los chipriotas a esperar de este último un gesto espontáneo que les devolviera la libertad. No obstante, se han registrado estallidos de violencia como el ocurrido en 1931, año en que el pueblo incendió la Casa de Gobierno de Nicosia. Cuando terminó la segunda guerra mundial y se produjo la emancipación de otras antiguas colonias británicas, los chipriotas aguardaron su turno.

[2] Tratado de Paz entre el Imperio Británico, Francia, Italia, Japón, Grecia, Rumania y Turquía, firmado en Lausana el 24 de julio de 1923. Véase *British and Foreign State Papers*, vol. 117 (1923), págs. 543, *et seq.*

[3] Tratado Preliminar de Paz entre Rusia y Turquía, firmado en San Stefano el 10 de febrero de 1878. Véase *British and Foreign State Papers*, vol. 69 (1877-1878), págs. 732 *et seq.*

[4] Decreto Real relativo a la Anexión de la Isla de Chipre a los Dominios de Su Majestad, Londres, 5 de noviembre de 1914. Véase *British and Foreign State Papers*, vol. CVIII (1914) (Parte II), págs. 165 *et seq.*

18. En 1945 los chipriotas solicitaron del Gobierno de Grecia que interviniera para lograr un arreglo amistoso de la cuestión, pero en esa oportunidad el Gobierno de Grecia no pudo brindarles su apoyo. En 1946 una delegación de Chipre viajó a Londres para reclamar su derecho a la libre determinación. En 1947 los chipriotas rechazaron un proyecto de constitución colonial. En 1950 viajó a Londres otra delegación que, al no poder entablar relaciones con las autoridades, continuó su peregrinaje de libertad hasta Wáshington y las Naciones Unidas. Por todo ello, cuando en 1950 el pueblo eligió a Monseñor Makarios, jefe de la Iglesia Ortodoxa Autocéfala de Chipre, dió evidentemente a esa elección el carácter de un mandato político, a saber, el de liberar a la isla del dominio colonial.

19. En varias oportunidades el Gobierno de Grecia ha tratado de lograr que el Gobierno del Reino Unido estudiase una solución amistosa y equitativa de la cuestión. Pero ese Gobierno se ha negado a reconocer que la liberación de los chipriotas se ha convertido en un problema extremadamente urgente. Sólo en los últimos tiempos, y después de innumerables esfuerzos, cuando quedó demostrado que el Gobierno del Reino Unido había pasado inadvertidas las peticiones de los chipriotas y el pueblo de Chipre se mostró firmemente decidido a no ceder y dispuesto a obtener el apoyo de otra Potencia, sólo entonces Grecia decidió recurrir a las Naciones Unidas para evitar un desastre y para colocar el problema en el ámbito del derecho internacional. Grecia ha dado pruebas de moderación y de sentido común. Ha hecho todo lo que estaba a su alcance para evitar una nueva dificultad internacional. Si no ha tenido éxito, la culpa es de otros.

20. Con frecuencia se ha sostenido que, en realidad, en la cuestión de Chipre, Grecia no lucha para liberar a un pueblo del dominio colonial sino para lograr una transferencia de soberanía y que su objetivo es en suma una reclamación territorial griega a expensas del Reino Unido. Eso es una monstruosa tergiversación de la realidad. Pero como el argumento parece haber causado cierta impresión en algunas delegaciones amigas, se siente obligado a formular las siguientes aclaraciones.

21. No debe causar extrañeza que los chipriotas griegos hayan deseado siempre unirse a Grecia. Pero debe agregarse que para ellos la *enosis* (unión con Grecia) ha sido siempre el símbolo de la liberación del yugo colonial, la abolición de la autoridad arbitraria de un gobierno extranjero y la libre determinación. Es significativo en este sentido que Grecia no pida la unión con Chipre, sino la libertad de los chipriotas. Ningún país que abriga designios de expansión territorial recurre con esa intención a las Naciones Unidas.

22. Grecia pide que se conceda a los chipriotas la libre determinación, que es un derecho humano fundamental, y declara oficialmente que respetará el resultado de un plebiscito ya sea que por él se decida mantener el territorio como colonia británica o formar con él un Estado indepedendiente. Sería en verdad monstruoso sostener que los chipriotas deben vivir para siempre bajo el yugo colonial porque existe la posibilidad de que un día decidan unirse a Grecia. Esto sería hacer el juego a los colonialistas y equivaldría a un rechazo total de la Carta.

23. En el noveno período de sesiones de la Asamblea General (750a. sesión), el representante de Turquía calificó al movimiento de liberación de los chipriotas de *Anschluss*. Pero este término se aplica a la unión de un país libre e independiente con otro país independiente cuando el primero impone su voluntad por la fuerza. En el caso de Chipre, ese término tendría validez sólo si los chipriotas alcanzaran su indepedencia, cosa que todavía no se ha logrado. En todo caso, la conclusión lógica del razonamiento seguido por el representante de Turquía es que debe condenarse a todo un pueblo a una servidumbre permanente, o bien reconocer y garantizar la independencia de la isla de Chipre. Se pregunta el orador si el representante de Turquía está dispuesto a admitir la lógica inevitable de esta conclusión.

24. La Asamblea General puede pedir que se ponga término al régimen colonial en Chipre. Chipre es un campo de concentración, donde se somete a los seres humanos a un régimen de torturas de degradación; constituye por lo tanto un estigma para el mundo civilizado y debe ser reemplazado por otra Chipre que se convertiría en el hogar pacífico de un pueblo libre que viva en estrecha cooperación con los demás pueblos libres de la región. El verdadero destino de Chipre consiste en convertirse en un punto de contacto y de reunión para todos sin ser una amenaza para nadie.

25. El orador recuerda que los chipriotas han aprovechado todas las ocasiones para defender sus reivindicaciones, a pesar de sus continuas desilusiones. Recuerda que sólo un número reducido de chipriotas respondieron a la invitación del Reino Unido para que se alistaran bajo el pabellón británico en 1939, al principio de la segunda guerra mundial, y que en cambio todos los griegos de Chipre lo hicieron en 1940 cuando Grecia entró en la guerra, respondiendo a la consigna británica de "Luche por Grecia y la libertad". Esto no sólo caracteriza al espíritu de la población, sino que además demuestra la devoción de los chipriotas por su ideal.

26. Cabe suponer que los chipriotas se habían convencido de que, en vista de los sacrificios que hicieron durante la guerra, sus deseos se verían por último satisfechos. Pero en 1947, después de largos años de guerra y esperanzas, se les ofreció meramente el proyecto de una constitución colonial que los chipriotas se apresuraron a rechazar. Puesto que en esa fecha Monseñor Makarios no había sido elegido aun Arzobispo de Chipre, es evidente que fué el pueblo de Chipre el que rechazó la fórmula que tendía a mantener el colonialismo británico. El pueblo dió a conocer su voluntad en 1950, año en que se celebró un plebiscito en toda la isla en condiciones totalmente pacíficas, porque el 99,7% de los griegos de Chipre, es decir, el 80% de la población, votó en contra del régimen colonial. Es menester señalar que el Gobierno de Grecia, consecuente con su decisión de recomendar paciencia, y fiel a su función moderadora, se negó en esa oportunidad a aceptar los volúmenes que, con las firmas del plebiscito, le fueron ofrecidos.

27. Por otra parte, las autoridades del Reino Unido han continuado una política que es cada vez menos liberal. Pero cada negativa ha suscitado una reacción cada vez más profunda entre los chipriotas. La exasperación de los oprimidos ha aumentado constantemente hasta el punto de que entre 1952 y 1953, se hizo evidente que los chipriotas no estaban ya dispuestos a acatar los consejos del Gobierno de Grecia. Resultaba claro que, de todos modos, los chipriotas recurrirían a las Naciones Unidas por intermedio de otros países. Ante la expresión de una voluntad tan decidida y en vista del fracaso de todas las tentativas de entablar negociaciones, Grecia

no podía permanenec indiferente. El orador se pregunta qué país, ante una situación similar, se habría negado a apoyar con medidas políticas la causa justa de una nación hermana. Es evidente que Grecia no podía haber eludido este deber sin deshonrarse. Por ello, al hacer suya la apelación de los chipriotas, Grecia ha actuado como lo habría hecho cualquier otro país liberal que se respete.

28. El orador recuerda que la cuestión de Chipre fué incluída en el programa del noveno período de sesiones de la Asamblea General (477a. sesión plenaria), gracias a los esfuerzos de su país, aunque sin ningún resultado concreto. En el décimo período de sesiones de la Asamblea, la delegación del Reino Unido sostuvo (521a. sesión plenaria) que la única manera de llegar a un arreglo de la cuestión era resolverla mediante negociaciones directas y amistosas. Muchas delegaciones tomaron al pie de la letra estas promesas explícitas y por una pequeña minoría se decidió (521a. sesión plenaria) no incluir el tema en su programa. La Asamblea decidió evitar un debate público, a fin de facilitar el éxito de las negociaciones anunciadas. Pero esa decisión llevó al Gobierno del Reino Unido a creer que tenía plena libertad para castigar al pueblo que había tenido la osadía de rebelarse contra su dominio. Utilizó el respiro que le otorgan las Naciones Unidas para aplastar al pueblo de Chipre por la fuerza. La dirección de la guerra contra los chipriotas y contra sus legítimas aspiraciones se confió al Mariscal de Campo Sir John Harding, cuyo nombre quedará grabado en la historia del pueblo de Chipre con letras de sangre y lágrimas.

29. En el trágico interludio durante el cual se adelantaron las llamadas negociaciones entre el Arzobispo Makarios —reconocido por todos como el jefe espiritual y político de los chipriotas— y el Mariscal de Campo británico, éste insistió en que las discusiones se ajustaran a una relación de amo a siervo. El Arzobispo se negó a obedecer, pero hizo sucesivamente varias concesiones. La única contribución del Mariscal de Campo fué proponer una serie de supuestas fórmulas liberales que tenían por objeto disimular y garantizar el mantenimiento del dominio británico. Pero como el Arzobispo se negó a caer en las trampas que se le tendían y exigió explicaciones precisas, el Mariscal de Campo perdió la paciencia y arrestó y deportó al Arzobispo. De esta manera se dió al mundo una lección objetiva en materia de negociaciones planteadas con arreglo al espíritu y los principios del colonialismo británico.

30. Pasando luego a las acusaciones formuladas por el Reino Unido contra Grecia, el orador recuerda que el Reino Unido, después de haber reprochado abiertamente a Grecia que hubiese recurrido a las Naciones Unidas, juzgó conveniente hacer lo mismo para acusar a Grecia de prestar ayuda a la resistencia activa de los chipriotas.

31. El 12 de octubre de 1956 la delegación del Reino Unido pidió (A/3204) que las Naciones Unidas discutiesen el tema titulado: "Apoyo desde Grecia al terrorismo en Chipre" y remitió al Secretario General un memorándum explicativo (A/3204/Add.1). Dicho memorándum sólo contiene denuncias vagas, tales como la acusación formulada contra Atenas de incitar a la rebelión, y la acusación contra Grecia de suministrar armas y municiones a las fuerzas chipriotas de resistencia.

32. La delegación de Grecia votó a favor de la inclusión del tema en el programa. Pero lo hizo confiando en que la delegación del Reino Unido presentaría un documento más detallado con datos más concretos. En ese caso, la delegación de Grecia habría podido estudiar los fundamentos de esas acusaciones y habría podido contestarlas con pleno conocimiento del problema planteado. En realidad, el hecho de formular esas acusaciones sin dar pruebas es un índice de que no se juega limpio. El orador se pregunta si quiere esto decir que no existen casos concretos, o si el Reino Unido quiso obligar a Grecia a contestar en forma apresurada e improvisada denuncias presentadas a último momento. Estima el orador que su delegación está en condiciones de defenderse aún en condiciones tan desfavorables. De todos modos desea responder a las vagas acusaciones contenidas en el memorándum del Reino Unido.

33. Si bien es cierto que la radio griega es de propiedad del Estado, está administrada por una corporación independiente. No es imposible que el Gobierno intervenga, pero es muy difícil. Desde el principio de sus emisiones a Chipre, Radio Atenas ha dedicado la mayor parte de ellas a dar a conocer las opiniones de la prensa de Atenas sobre la cuestión; por consiguiente, la voz de la radio griega no es la del Gobierno, sino la de la opinión pública. Si se acusa al Gobierno griego de ser incapaz de abolir la libertad de palabra, de prensa y de pensamiento del pueblo griego, el orador acepta el cargo. El pueblo griego continuará gozando en el futuro de las mismas libertades, por su propia voluntad y por la voluntad de su Gobierno. El Gobierno de Grecia ha hecho todo lo que estaba en su poder y fué hasta el límite de lo que podía hacer; ha logrado reducir el tiempo concedido para las emisiones a Chipre y ha insistido en que éstas se limiten a narraciones de carácter general. Si bien algunas de las emisiones pueden considerarse tal vez excesivamente violentas, es difícil ver en ellas el origen de las acciones del movimiento de resistencia de Chipre, ya que el servicio británico de interferencia es, al parecer, absolutamente eficaz.

34. Pero aun si no pudieran recibir el aliento proveniente de Grecia por la radio y los periódicos griegos, los chipriotas saben en cambio lo que opinan de su lucha británicos ilustres. Los chipriotas reciben los documentos y periódicos británicos con declaraciones de estadistas destacados del Reino Unido que apoyan la lucha de los chipriotas por su libertad y condenan la política del Gobierno del Reino Unido para suprimirla. El Sr. Averoff-Tossizza cita algunas de esas declaraciones y sostiene que constituyen un homenaje a quienes luchan por un ideal sin reserva alguna. Se pregunta cómo puede, por lo tanto, hacerse responsable a la vez del pueblo griego que no consigue penetrar en Chipre y que en comparación con esos textos es moderada; y cómo puede criticarse al Gobierno de Grecia cuando ha llegado a controlar su propia y patente indignación aunque no siempre logra controlar la indignación de la opinión pública de Grecia. Quienes acusan a Grecia no pueden ser en verdad tan ingenuos que crean que esta guerra de liberación, que ha durado casi dos años en una isla sometida al estado de sitio, es el resultado de algunas incitaciones verbales a la rebelión. Como ya lo han reconocido distinguidos estadistas del Reino Unido, esa guerra sólo puede atribuirse al hecho de que el Gobierno de ese país ha exasperado a los chipriotas negándose a reconocer su derecho a la libre determinación dentro de un plazo razonable.

35. Pero quienes no están dispuestos a reconocer su propia responsabilidad tratan de descargarla en otros, y por eso se culpa a Grecia de haber suministrado las armas de que disponen los patriotas de Chipre. Esta acusación, que es mucho más grave que la relativa a

Radio Atenas, es formulada en sólo dos líneas del memorandum explicativo. El orador se pregunta si es posible lanzar esa acusación sin aportar pruebas y si no es ello una señal evidente de que no es posible fundamentar semejante acusación. Dice que contestará ese cargo declarando explícitamente que el Gobierno de Grecia no ha enviado jamás armas a los patriotas de Chipre. Incluso ha llegado a adoptar todas las medidas posibles para impedir que los griegos envíen armas a sus hermanos chipriotas. El Gobierno de Grecia ha apoyado a los chipriotas sólo en el plano político. La resistencia armada es asunto que concierne a los propios chipriotas y si algunos de ellos son bastante heroicos para luchar contra las fuerzas bien pertrechadas del Reino Unido, ello no supone responsabilidad alguna del Gobierno de Grecia.

36. Se niega el orador a calificar de terroristas a los patriotas de Chipre porque no puede atentar contra la verdad. Se limita a reiterar que el Gobierno de Grecia no ha participado en la guerra de liberación de Chipre y que cualquier afirmación contraria es falsa y deliberadamente tendenciosa. No hay ninguna razón para continuar discutiendo este punto, ya que las denuncias presentadas por el Reino Unidos no pueden ser consideradas seriamente, y por lo tanto ningún daño pueden causar al Gobierno de Grecia.

37. Pasando luego a las denuncias formuladas por Grecia contra el Gobierno del Reino Unido por el arresto y la deportación del Arzobispo Makarios, el orador señala que los chipriotas consideran al Arzobispo como su único representante y dirigente. Lo cierto es que los chipriotas veneran a Monseñor Makarios por considerarlo un eclesiástico de gran estatura moral, de amplios conocimientos y de un espíritu decidido aunque razonablemente moderado. Esa opinión es compartida por muchos miembros del Parlamento británico.

38. El único crimen que ha cometido el Arzobispo ha consistido en negarse a ceder ante las exigencias arbitrarias de una política colonial, que ni siquiera está dispuesta a garantizar un período de transición en el que pudiera funcionar un régimen autónomo y sinceramente democrático. Fué esa negativa la que provocó la ruptura de las negociaciones y la deportación del Arzobispo Makarios.

39. El orador cita varios discursos pronunciados en la Cámara de los Comunes para fundamentar su afirmación, y declara que honra al pueblo británico el haber tomado esa actitud frente a las medidas totalitarias de su Gobierno.

40. En realidad, no hay nada que justifique la grave sospecha de que el Arzobispo sea el dirigente o el organizador del ejército de liberación de Chipre. Su único delito ha sido su negativa a obedecer la voluntad arbitraria del tirano, delito tanto más grave cuanto que él es el jefe espiritual y político indiscutido democráticamente elegido por su pueblo.

41. Con respecto a la función y a los privilegios de la Iglesia en esa región del mundo, el orador aclara que los árabes fueron los primeros en conceder a los jefes de las iglesias de las poblaciones cristianas bajo su administración el carácter de representantes del pueblo tanto en lo político como en lo religioso. Este sistema fué adoptado ulteriormente por el Imperio Otomano y luego por el Reino Unido, especialmente en Chipre. Por lo tanto, es debido a una larga tradición como también a sus condiciones morales que el Arzobispo fué elegido representante de la inmensa mayoría de los chipriotas.

42. Todo esto demuestra que se ha cometido no sólo una grave injusticia sino también un grave error al utilizar los peores métodos coloniales. Es al parecer muy difícil que se logre un arreglo de la cuestión de Chipre sin poner en libertad a Monseñor Makarios.

43. El caso del Arzobispo constituye sólo una de las denuncias formuladas por Grecia contra el Gobierno del Reino Unido, pero en modo alguno la única.

44. Grecia considera que el Gobierno del Reino Unido es culpable de haber negado la libertad a un pueblo de grande y antigua civilización. El Reino Unido ha negado los derechos más elementales a un pueblo que incluso en los momentos de dificultades trágicas ha sido su amigo y aliado. Todo lo que le ha ofrecido han sido las propuestas de 1947, que fueron rechazadas unánimemente, y luego las propuestas constitucionales de Lord Radcliffe[5]. En ejercicio de atribuciones muy limitadas, Lord Radcliffe presentó propuestas que eran aún menos liberales que las otorgadas a las colonias norteamericanas antes de su revolución. Con arreglo a las propuestas de Radcliffe, el Gobernador británico de Chipre tendría en último término todos los poderes y sus decisiones serían prácticamente inapelables.

45. Durante un largo período el Reino Unido ha empleado los métodos más horribles de represión para aniquilar el movimiento de liberación de los chipriotas, para acabar con lo que el pueblo británico, junto con otros pueblos, logró a costa de tantos sacrificios durante la segunda guerra mundial. El Reino Unido recurre ahora a medidas similares. Se arresta arbitrariamente y se encarcela sin previo juicio; se imponen grandes multas colectivas a los pueblos y a las aldeas; con gran frecuencia se flagela a los niños, se arrasan huertos y se incendian bosques. Rige en la actualidad el toque de queda, no sólo por la noche sino también durante el día, lo que apenas deja a los habitantes el tiempo necesario para atender cualquier asunto de importancia. En una oportunidad se impuso el toque de queda a 18.000 habitantes durante un período de ocho días. De este modo se extiende la guerra contra los patriotas a toda la población civil. Esto constituye una violación de las leyes más elementales que rigen en tiempos de paz y que son respetadas incluso en tiempos de guerra.

46. Su Gobierno acusa también al Reino Unido de haber fomentado la animosidad de la minoría turca en Chipre contra la mayoría griega, y de haber envenenado las relaciones que existen entre Grecia y Turquía. Antes de que ello sucediera, las relaciones entre Turquía y Grecia habían sido tan cordiales que hasta se había llegado a hablar en 1952 de crear una cámara de diputados grecoturca. Una consecuencia aún más desastrosa de la política británica ha sido la relación entre los elementos mayoritarios y minoritarios de la población de Chipre. Con arreglo a esa política la policía está integrada en su gran mayoría por turcos y sus cuerpos auxiliares enteramente por turcos. Aunque los rebeldes griegos han venido atacando al régimen colonial británico nunca habían atacado antes a la población turca. Ahora, en casos muy poco frecuentes, han tenido necesariamente que atacar a policías británicos y turcos. Los británicos fomentaron la formación de una organización turca para cometer actos de represalia. Como resultado se incendiaron 70 negocios griegos en Nicosia para vengar la muerte de un policía británico de origen turco. Al día siguiente se advirtió que en esa forma se venga-

[5] Lord Radcliffe, *Constitutional Proposals for Cyprus* (Londres, Her Majesty's Stationery Office, 1956), Cmd. 42.

ría la muerte de los turcos y de sus "hermanos" británicos. Es evidente que la política británica de "dividir para reinar" da sus frutos y que el futuro se presenta poco prometedor.

47. El Gobierno de Grecia acusa también al Gobierno del Reino Unido de la explotación económica del pueblo de Chipre que resulta de la aplicación de métodos coloniales anticuados. El representante del Reino Unido podrá responder que la isla goza de prosperidad económica. Eso puede ser cierto por cuanto hay sin duda gran prosperidad en torno a las bases militares. Pero la economía general ha sido descuidada. El efecto de la erosión en las montañas ha sido causa de grave ansiedad incluso en la Cámara de los Comunes del Reino Unido. Muchos miles de jóvenes griegos se han visto obligados a emigrar debido al estancamiento de la economía de la isla. El orador compara la producción agrícola e industrial de Chipre con la de Grecia, que sufrió grandes pérdidas durante la guerra, cosa que no ha sucedido en Chipre, y manifiesta que la agricultura griega en todos sus aspectos ha registrado un aumento del 100 al 300% y que la producción industrial fué duplicada en el período comprendido entre 1950 y 1955, en tanto que la producción agrícola e industrial de Chipre está prácticamente paralizada. Lo único que explica esa situación es que mientras Grecia es un país libre, Chipre está bajo un gobierno colonial. Hasta tal punto se ha descuidado la economía de la isla que el *Manchester Guardian*, en su edición del 23 de enero de 1957, declaró que lo que Chipre necesitaba era un *New Deal* similar al aplicado por el ex Presidente Roosevelt, y que Lord Radcliffe, en lugar de preparar un proyecto de constitución, debía haber preparado en verdad un plan quinquenal para la isla.

48. El Gobierno del Reino Unido es también culpable de inobservancia de los principios de la Carta de las Naciones Unidas en el caso de Chipre. Esos principios son los más elevados de la humanidad, y para afirmarlos los pueblos griego y británico han hecho enormes sacrificios.

49. El orador se refiere luego al párrafo 11 del memorándum explicativo (A/3120/Add.1) presentado por su Gobierno el 12 de junio de 1956, y declara que desde el 1° de mayo de 1956 el Gobierno del Reino Unido ha venido formulando una nueva tesis con respecto de la cuestión de Chipre. Según esa tesis, el dominio británico en Chipre es necesario por razones de carácter estratégico y político, y especialmente para permitir que el Reino Unido pueda cumplir sus obligaciones internacionales en la región y también para defender sus intereses petroleros. El orador cita pasajes del memorándum explicativo del Gobierno de Grecia y afirma que, según las declaraciones de la política británica, el Reino Unido desea mantener el control de Chipre como trampolín para actuar en el Oriente Medio a fin de defender los intereses petroleros británicos y su prestigio político. Debe recordarse que el memorándum griego fué presentado cuando ni siquiera se vislumbraba la crisis de Suez. Por lo tanto, Grecia advirtió a las Naciones Unidas mucho antes de que surgieran nuevos peligros en el Oriente Medio. Desgraciadamente no se han atendido esas advertencias como correspondía. En vista de lo que ha ocurrido desde entonces, la Asamblea General no puede dejar pasar inadvertida la importancia capital del problema de Chipre. Será imposible restablecer la confianza y el sentido de seguridad en la región mientras Chipre continúe siendo utilizada como base para la agresión.

50. El orador dice que su Gobierno confía en que el Gobierno del Reino Unido comprenderá pronto que no puede proteger sus legítimos intereses manteniendo un centro de policía colonial, sino que para ello es mejor restablecer la confianza, otorgar garantías internacionales y mantener buenas relaciones con sus aliados mediante una política basada en intereses defensivos. Entonces el Gobierno del Reino Unido reconocerá que ya no le conviene mantener a Chipre bajo el dominio colonial.

51. Como todos los demás pueblos, los chipriotas deben gozar del derecho a determinar su futuro de conformidad con los principios de la Carta. El Reino Unido debe cumplir las obligaciones contraídas en ese sentido con el pueblo de Chipre y la Carta. Desgraciadamente el Reino Unido no ha hecho nada para demostrar que reconoce su responsabilidad. De hecho, el Gobierno del Reino Unido trató de eliminar la cuestión de Chipre en 1955 convocando la Conferencia Tripartita sobre los Problemas del Mediterráneo y la Cuestión de Chipre, en que estuvieron representados el Reino Unido, Turquía y Grecia, pero sin participación de los chipriotas. En esa conferencia el Reino Unido trató de imponer a Grecia la aceptación de un Gobierno colonial británico permanente en Chipre. Pero los acontecimientos del Oriente Medio han destruído todos los argumentos en favor de la continuación del dominio británico en Chipre. Han revelado el motivo por el cual el Reino Unido se ha negado en repetidas oportunidades a ceder sus bases en Chipre a la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN).

52. A pesar de la trágica situación imperante en Chipre, el Gobierno de Grecia ha seguido hasta la fecha una política moderada para lograr un arreglo amistoso. Ha aconsejado a los chipriotas paciencia y moderación; no ha pedido que se celebrara de inmediato un plebiscito y ha declarado que está dispuesta a aceptar el resultado del plebiscito cuando éste se celebre. Ha declarado también que debe darse a los turcos y a las otras minorías plenas garantías, bajo los auspicios de las Naciones Unidas y que deben protegerse también todos los demás intereses legítimos. A pesar de esas declaraciones y de esa política de moderación no se ha logrado aún un arreglo. Por esas razones, el Gobierno de Grecia estima que sin la ayuda de las Naciones Unidas es imposible lograr un arreglo de la cuestión de Chipre.

53. Por desgracia, en su noveno período de sesiones las Naciones Unidas decidieron aplazar una decisión sobre el fondo de la cuestión (resolución 814 (IX)). En el décimo período de sesiones no se incluyó la cuestión en el programa de la Asamblea por considerarse que las negociaciones prometidas por el Reino Unido podrían tener resultados positivos. Pero en lugar de iniciar esas negociaciones, el Gobierno del Reino Unido designó Gobernador de Chipre al Mariscal de Campo, Sir John Harding. Se suponía que Sir John Harding entablaría negociaciones con el Arzobispo Makarios. Hoy son bien conocidos los resultados y la posición actual de Sir John. En verdad, la cuestión de Chipre exige la acción decidida de la Asamblea para encauzar debidamente la cuestión. La libertad es una e indivisible para todos los hombres y los chipriotas tienen tanto derecho a la libertad como cualquier otro pueblo.

54. La delegación de Grecia confía en que los Estados Miembros, trabajando juntos en nombre de la igualdad humana, de los principios fundamentales de la democracia y de la paz en el Oriente Medio, tratarán de lograr una solución equitativa de la cuestión de Chipre, y

votarán a favor de los proyectos de resolución presentados por Grecia (A/C.1/L.168 y A/C.1/L.170).

55. El Sr. NOBLE (Reino Unido) luego de hablar de la influencia de las tradiciones de la Grecia clásica en la vida del Reino Unido, dice que hace un siglo y cuarto su país contribuyó, y no poco, al nacimiento del moderno Estado de Grecia, al que ha apoyado y sostenido desde entonces. Recuerda que en 1944, durante la segunda guerra mundial, las tropas del Reino Unido liberaron a Grecia de los alemanes y también entonces sólo gracias a la ayuda del *Commonwealth* Grecia fué salvada del imperialismo soviético. La delegación del Reino Unido, a pesar de esas tradiciones de estrecha amistad con Grecia, lamenta haber tenido que presentar a las Naciones Unidas una denuncia muy grave contra ese país. También se siente consternada ante la acusación de tiranía e hipocresía que el representante de Grecia ha creído necesario lanzar contra el Reino Unido. El Ministro de Relaciones Exteriores de Grecia, Sr. Averoff-Tossizza, también acusó al Reino Unido de haber enviado un militar a Chipre, pero debe recordarse que Sir John Harding, ex jefe del Estado Mayor Imperial, ya había dado pruebas de capacidad como estadista. Militares eminentes han ocupado puestos de importancia en otros países sin implantar políticas de tipo militarista.

56. Hay muchos otros vínculos entre Grecia y el Reino Unido. Ambos países son miembros de la OTAN, de la Organización Europea de Cooperación Económica y del Consejo de Europa. Grecia y Turquía también son miembros del Pacto de los Balcanes, que el Gobierno del Reino Unido acogió con beneplácito y apoyó. La política de unión con Chipre, comúnmente conocida como *enosis,* seguida por Grecia, ha enfriado las relaciones entre Grecia y el Reino Unido y ha debilitado las defensas del mundo libre en la Europa sudoriental.

57. La isla de Chipre, situada al sur del litoral de Turquía y que domina las vías de acceso a los puertos de esa costa, especialmente a Iskenderun, tiene sumo interés estratégico para Turquía. A lo largo de su historia ha estado sometida a influencias diversas. De su población de unos 500.000 habitantes, cerca de las cuatro quintas partes son griegos y una quinta parte turcos. La condición jurídica de la isla es incontrovertible. En 1878, el Reino Unido y el Imperio Otomano firmaron un convenio[6] en virtud del cual el Reino Unido se comprometió a aliarse al Sultán para defender sus posiciones de Asia contra el imperialismo ruso de entonces; con esa finalidad, el Sultán decidió que Chipre fuera ocupada y administrada por el Gobierno del Reino Unido.

58. Al estallar la primera guerra mundial, Chipre dependía directamente de la Corona británica. Así lo reconoció Turquía en 1923, en virtud del Tratado de Lausana, del que Grecia también era Estado signatario. Por consiguiente, la soberanía del Reino Unido sobre Chipre fué reconocida tanto por Turquía como por Grecia. Debe recordarse que aunque el Gobierno de Grecia firmó el Tratado de Lausana, formuló ciertas reservas respecto de las islas del Dodecaneso, pero ninguna respecto de Chipre. Además, en 1931, el gran estadista griego Eleutherios Venizelos, declaró que respecto de Chipre no había problema entre los Gobiernos de Grecia y del Reino Unido. Hizo esa declaración refiriéndose directamente a la cuestión de la *enosis.*

59. La denuncia de su Gobierno contra Grecia (A/3204 y Add.1) se refiere al apoyo prestado desde Grecia a las actividades terroristas en Chipre. El terrorismo se inició en abril de 1955. Uno de sus objetivos principales fué crear en Chipre una situación que pudiera servir de pretexto para presentar el caso ante las Naciones Unidas. Deliberadamente se planearon actos de terrorismo de graves consecuencias para que coincidieran con el examen de la cuestión de Chipre en las Naciones Unidas. El hecho de que las Naciones Unidas estuvieran a punto de examinar la cuestión presentada por Grecia fué utilizado por la radio de Atenas como razón para incitar a los chipriotas a actos más graves de terrorismo.

60. El Gobierno de Grecia sabía perfectamente que las Naciones Unidas no habrían mirado con simpatía ni apoyado su gestión si hubiera declarado que su objetivo es anexar la isla de Chipre a su soberanía. Semejante pretensión habría sido categóricamente rechazada por las Naciones Unidas. Por consiguiente, el Gobierno de Grecia decidió fundar su denuncia en el principio de la libre determinación y lo ha aceptado como principio rector de su política hacia sus territorios no autónomos. Ha proclamado reiteradamente su fe en ese principio; ha afirmado concretamente que reconoce ese principio en lo que respecta a Chipre. No obstante, el Gobierno de Grecia ha tratado de probar que las Naciones Unidas están obligadas a garantizar la libre determinación independientemente de las circunstancias. Aplicar la libre determinación, sin tener en cuenta las circunstancias, sería subversivo para los gobiernos instituídos del mundo entero y a lo único que llevaría sería al caos. En todas partes del mundo hay ejemplos que prueban cuán desastrosas pueden ser las consecuencias de la aplicación del principio de libre determinación, pura y simplemente. Ya eso es bastante malo, pero sería peor aceptar que un Estado pudiera invocar el derecho de libre determinación y pedir el apoyo de las Naciones Unidas respecto a ese derecho en parte del territorio de otro Estado. La Carta no ofrece ese apoyo. En virtud del párrafo 7 del Artículo 2 se prohibe a la Asamblea que intervenga en asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados. La determinación de las circunstancias en las cuales puede aplicarse el principio de libre determinación a un territorio de un Estado Miembro es claramente una cuestión nacional que incumbe al Estado interesado. Toda infracción por las Naciones Unidas de ese principio fundamental sería considerada por el Gobierno del Reino Unido como *ultra vires* y totalmente inaceptable. Por esa razón su Gobierno está convencido de que la denuncia presentada por Grecia, tal como ha sido formulada, se refiere a un asunto que compete exclusivamente al Reino Unido; y de que la Asamblea General no tiene ninguna competencia para tratarla. Es bien sabido que el verdadero objetivo del Gobierno de Grecia no es la libre determinación para Chipre, sino más bien la unión de esa isla a Grecia.

61. El Gobierno de Grecia, al darse cuenta de la tacha fatal de su caso legal, ha empezado a proclamar no hace mucho que únicamente le interesa la independencia de Chipre. La delegación del Reino Unido se pregunta que hay en la Carta que autorice a un Estado Miembro a pedir la independencia de una parte de otro Estado Miembro. Por el contrario, la Carta excluye absolutamente esta posibilidad. La totalidad de la orga-

[6] Convención de Alianza Defensiva entre Gran Bretaña y Turquía, firmada en Constantinopla el 4 de junio de 1878. Véase *British and Foreign State Papers,* vol. 69 (1877-1878), págs. 744 *et seq.*

nización de las Naciones Unidas se basa en el principio fundamental del respeto a la integridad territorial de todos sus Miembros. En realidad, si un país insistiera en reclamaciones respecto del territorio de otro Estado, se crearía una situación que las Naciones Unidas tendrían que tratar en conformidad con los principios de la Carta.

62. El representante del Reino Unido se refiere a las luchas que han dividido a Europa sudoriental en los años anteriores a la primera guerra mundial y después, y dice que si un Gobierno de esa región manifestara abiertamente pretensiones territoriales, como el Gobierno de Grecia lo hace respecto de Chipre, se correría el grave riesgo de resucitar el nacionalismo extremista que envenenó a toda esa región durante tantos años. Está claro que el Gobierno de Grecia trata de anular el arreglo que se hizo en virtud del Tratado de Lausana. Eso es peligroso, porque es difícil prever a qué extremos podría llegarse. Además, un tratado concertado libremente no debe tratarse con tanta ligereza. En la Carta se reconoce la inviolabilidad de los tratados y muchos Estados Miembros la consideran fundamental para sus propios intereses.

63. La situación se agrava aún más cuando un gobierno, para convertir en realidad a sus pretensiones territoriales, alienta y apoya en la práctica las actividades subversivas y el terrorismo en el territorio de otro Estado. En tales circunstancias, la parte perjudicada podría sentirse obligada a someter el problema a las Naciones Unidas. Por esa razón el Gobierno del Reino Unido, después de rechazados todos sus intentos de conciliación, tuvo que presentar a la Asamblea General una denuncia contra Grecia (A/3204 y Add.1). Confía en que la Comisión apoyará el proyecto de resolución presentado por su delegación (A/C.1/L.169).

64. Es muy grave afirmar que Grecia ha apoyado y alentado el terrorismo en Chipre, pero hay pruebas en que fundar tal acusación. Parte de esas pruebas se darán a conocer en un documento que se distribuiría a la Asamblea[7].

65. El Sr. Noble se refiere a la campaña terrorista en Chipre y dice que según las cifras más recientes el número de víctimas en esa campaña es de 265 muertos y 599 heridos. De los 265 muertos, no menos de 131 eran chipriotas griegos, 119 de ellos civiles; de las otras 134 personas muertas por los terroristas, 101 eran ciudadanos del Reino Unido, 85 de ellos soldados británicos y 16 civiles. La mayoría de las víctimas restantes eran chipriotas turcos, 9 de ellos pertenecientes a la fuerza de policía. Estas estadísticas revelan un hecho significativo: el gran número de muertes entre los chipriotas griegos. Esto no es casualidad; la meta de los terroristas, con sus atropellos, es crear una atmósfera de miedo y sospecha entre los griegos de Chipre con el fin de intimidar a quienes se oponen a la *enosis* o a sus métodos.

66. El representante del Reino Unido explica detalladamente algunos actos de terrorismo y dice que los terroristas quieren que se sepa claramente que nadie que no coopere con ellos estará seguro. Entre sus víctimas se cuentan mujeres y sacerdotes; también hay que incluir a súbditos civiles del Reino Unido entre quienes han sufrido estas persecuciones.

67. Otro de los aspectos del terrorismo en Grecia es el cinismo con que los terroristas han explotado a los niños. Si las autoridades de seguridad tomaban medidas respecto de esos niños, tales medidas se utilizaban para propaganda. La delegación del Reino Unido se pregunta cómo reaccionarían otros Estados Miembros si se alentara a los escolares de sus países respectivos a cometer asesinatos o a ser cómplices en ellos. Eso es lo que ha ocurrido en Chipre.

68. Cabría ahora preguntarse qué parte ha tomado Grecia en esa campaña. En 1954 el Gobierno de Grecia inició la campaña activa en favor de la *enosis*, y la Radio Atenas se puso a tono y empezó a incitar a los chipriotas a la violencia. El 19 de agosto de 1954, el Gobierno del Reino Unido presentó su primera protesta al Gobierno de Grecia sobre esas emisiones y le advirtió que si continuaban, dañarían irreparablemente las amistosas relaciones anglogriegas.

69. Ya en enero de 1953 entraron de contrabando en Chipre armas y municiones procedentes de Grecia. Los pertrechos de los terroristas aumentaron durante 1954 con nuevos envíos. El 9 de noviembre de 1954, Grivas, el líder de EOKA, el movimiento terrorista, desembarcó secretamente en Chipre procedente de Grecia. Se adiestró secretamente a terroristas, tanto en Chipre como en Grecia, y en marzo de 1955 el Arzobispo Makarios dió la orden para que empezaran a actuar.

70. Las armas que utilizan los terroristas también proceden de Grecia. En enero de 1953, tres veces en 1954, y otra vez en enero de 1955, barcos griegos desembarcaron secretamente armas y municiones en Chipre. El orador describe en detalle el viaje del *Hagios Georgios* en 1955, como ejemplo. Se intentaba introducir a Chipre, de contrabando, armas procedentes de Grecia, con el conocimiento y apoyo plenos de varios oficiales griegos.

71. Algunas de las pruebas que figuran en los documentos presentados a la Asamblea por su delegación, son citas del diario de Grivas y de otros documentos del dirigente terrorista, capturados en Chipre. El Gobierno de Grecia ha alegado que esos documentos son falsos, pero el propio Grivas confesó haber escrito el diario y la opinión de un conocido experto en escritura no deja lugar a duda de que estos documentos fueron evidentemente escritos por Grivas.

72. Grecia ha prestado ayuda material por otros medios a los terroristas. Varios estudiantes chipriotas que estudiaban en Grecia fueron adiestrados por oficiales del ejército griego como saboteadores y terroristas. Algunos de ellos lograron volver a Chipre y aplicar sus conocimientos en la práctica. Además, el Gobierno de Grecia puso la valija diplomática griega del Consulado General de Grecia en Nicosia a la disposición de los terroristas para la correspondencia entre Grivas y sus contactos en Atenas. Las autoridades atenienses ayudaron a los terroristas de EOKA, dándoles facilidades especiales de visado e informándoles de las características personales y actividad de los chipriotas en Grecia.

73. Los terroristas han recibido fondos de distintas fuentes. El Arzobispo Makarios dió 105 millones de dracmas para financiar el viaje del *Hagios Georgios* que llevaba armas de contrabando a Chipre. El Comité Panhelénico para la Unión de Chipre con Grecia también contribuyó con dinero para comprar armas y municiones. Además Grivas recibió una suma considerable del Gobierno griego por conducto del Cónsul de Grecia en Chipre. Estos y otros actos del Gobierno griego prueban plenamente el apoyo que prestaron a los terroristas de Chipre. El Gobierno del Reino Unido se pregunta si

[7] Distribuído ulteriormente como documento A/C.1/788.

esa conducta es compatible con la Carta de las Naciones Unidas.

74. El orador se refiere luego al papel que desempeña la Radio Atenas en la campaña para la anexión de Chipre. Dice que la Radio Atenas ha sido el instrumento principal empleado por Grecia para crear una atmósfera favorable al terrorismo y a la intolerancia. El Gobierno de Grecia afirma que la Radio Atenas no está bajo el control de ese Gobierno. Sin embargo, en nota formal dirigida al Encargado de Negocios británico, el Ministro de Relaciones Exteriores de Grecia declaró el 28 de junio de 1955 que la Radio Atenas era una institución sometida a la fiscalización del Estado. Además, en la ley de Grecia No. 2312, de 1953, se estipula que el Ministro y el Presidente del Gabinete deben fiscalizar la Radio Atenas en todos sus aspectos, salvo en cuestiones técnicas.

75. El Sr. Noble cita ejemplos de los comentarios de la Radio Atenas y dice que en una de las emisiones se pidió el asesinato de todo chipriota que se opusiera a la *enosis*. Cuando los terroristas asesinaron a un periodista chipriota griego, la Radio Atenas informó que Wideson (el periodista) se oponía a la *enosis* y agregó que aunque su muerte era un doloroso golpe para su familia, era el precio inevitable de la purificación. Los terroristas chipriotas atribuyen gran importancia a las emisiones de la radioemisora de Atenas como lo demuestra la queja de Grivas de que, a pesar de todo lo que hizo la Radio Atenas, no había hecho bastante.

76. El Gobierno del Reino Unido estima que el movimiento terrorista de Chipre ha sido organizado y financiado con ayuda de Grecia; ha sido alentado y hasta guiado por la propaganda griega, especialmente por la Radio Atenas; y ha sido apoyado y explotado por el Gobierno de Grecia internacionalmente para favorecer la campaña pro *enosis*.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.

Printed in U.S.A. M—77103—May 1957—475